PRECIO DE ESTE EJEMPLAR $ 10. CD DE REGALO. ESTA REVISTA ACOMPANA LA EDICION DE PAGINA/12. PROHIBIDA SU VENTA POR SEPARADO.



B.B. KING EN VIVO

El Rey del Blues (1ª parte)

B.B. King nació el 16 de septiembre de 1925 en el área del Delta del Mississippi, en una pequeña cabaña de cosechadores de algodón cerca de la ciudad de Itta Bena, hijo de Albert y Nora Ella King, que trabajaban duro en la cosecha de algodón y habían vivido en el Mississippi toda su vida. El chico fue llamado Riley Ben King, en honor a su tío. Aunque otro famoso *bluesman*, Albert King, nació y creció en la misma zona, no tienen parentesco entre sí.

Quien sí tenía parentesco con Riley era Bukka White, su primo, un *bluesman* más experimentado que le

regaló su primera guitarra cuando tenía 9 años y le enseñó algunos secretos del oficio.

King trabajó en las plantaciones, igual que cualquier otro muchacho joven del Mississippi, pero a la vez cantaba desde la infancia en grupos amateur de gospel. A la edad de 16 ya estaba tocando la guitarra y cantando en las esquinas para obtener unas monedas. Cuando tenía 20 años, dejó temporariamente la plantación y viajó a Memphis, donde compartió una habitación durante casi un año con su primo segundo, Bukka White. Sin embargo, no fue hasta 1948 que consiguió liberarse y finalmente can-

celar sus deudas con el *boss* de la plantación.

King retornó a Memphis con la determinación de hacer de la música su medio de vida. Primero consiguió un trabajo en la estación de radio KWEM, y luego en WDIA, encabezando un show patrocinado por el tónico para la salud Pepticon, lo que condujo a una intervención —pasando discos y cantando— en el Sepia Swing Show. Allí fue denominado "The Beale Street Blues Boy" (Beale es una famosa calle de Memphis donde se ubicaban los clubes de blues), lo que luego fue abreviado como "Blues Boy King", y finalmente "B.B. King".





En la estación de radio WDIA de Memphis, él ganaba los corazones de las jóvenes, para quienes King representaba la imagen del éxito. Trajes brillantes, autos lujosos, pelo cuidadosamente peinado, buenos modales, una extremada sofisticación en su música, King se preocupó por tornarse la antítesis de la imagen tradicional del *bluesman*, que lo pintaba como negro que trabajaba en las plantaciones, vivía en una choza y se emborrachaba en sus días libres. El era un hombre de color respetado, que vivía en la ciudad y tenía éxito.

La exposición en la radio promovió la carrera de King a través de actuaciones en vivo, permitiéndole liderar una

banda cuyo personal variaba de acuerdo con la disponibilidad de los músicos. En esta etapa, King, musicalmente autodidacta, tenía dificultad para tocar junto con su banda (al día de hoy admite que nunca aprendió a tocar guitarra rítmica), pero ya desde sus primeras grabaciones para Bullet Records, en 1949, era evidente la presencia de un talento con mayúsculas.

Contrariamente a los otros artistas del Delta que continuaron tocando el blues tradicional de esa zona pero electrificándolo (entre los cuales el ejemplo más claro es Muddy Waters), el joven King se sintió atraído por los estilos cromáticos de T-Bone Walker, y

especialmente de Lonnie Johnson, cuya música escuchó con suma atención. También le atraían las bandas de swing, en particular la de Benny Goodman, en la cual tocaba el pionero de la guitarra eléctrica, Charlie Christian.

King armonizó todas esas influencias para crear y producir el estilo más elaborado conocido en Memphis, donde triunfaba la música primitiva de Howlin' Wolf y Joe Hill Louis. Su forma de cantar está influenciada por Walter Brown; su guitarra eléctrica sigue la melodía y prolonga las notas en medio de una cascada de notas con vibrato, que recuerda a Lonnie Johnson. A

la manera de T-Bone Walker, es acompañado por una *big band* con dominio de los vientos.

También a la manera de Johnson, que impuso este estilo antes de la guerra, King tiene una gran debilidad por las baladas sentimentales.

Los discos de King para Bullet consiguieron llamar la atención de Modern Records, sello para el que continuó grabando durante los diez años siguientes. A medida que comenzó a hacer giras más allá del área de Memphis, su primer matrimonio no resistió las tensiones de la vida itinerante y finalizó en divorcio en 1952. Para esa época ya era una figura nacionalmente

reconocida, alcanzando el Nº 1 de las listas de R&B en 1952 con "Three O'Clock Blues", que se mantuvo en ese puesto durante 15 semanas. King ya estaba embarcado en la inmisericorde agenda de presentaciones (unas 300 al año) que continuaría durante las décadas subsiguientes.

Por entonces consigue una larga sucesión de éxitos que llegan a los primeros puestos de los charts de R&B, como "Everyday", "Sweet Little Angel", "Sweet Sixteen" y "Ten Long Years". Este suceso lo tornó increíblemente influyente entre otros músicos: casi todos los guitarristas que comenzaron a tocar des-

pués de 1950 guardan una deuda con él, aun cuando no lo copien exactamente. Incluso en Chicago, donde la influencia del Delta Blues fue dominante hasta el fin de los años '50, el éxito de guitarristas como Buddy Guy y Otis Rush, cuyo estilo era original pero reconocían abiertamente su influencia, demostraba la importancia de los logros conseguidos por B.B. King y el alcance de su dominio.

Esta influencia se mantuvo con el tiempo: aun en la actualidad, prácticamente no hay guitarrista de blues que no incluya en su lenguaje algunas de las sutilezas del estilo de B.B. King. El propio Stevie Ray

Vaughan, que se convertiría probablemente en el guitarrista de blues más influyente después de B.B. King, también admitía de buena gana su admiración hacia él. Eso para no mencionar la cantidad de cantantes que lo imitan.

En vivo y *En estudio*, los dos álbumes que presenta **Página/12**, cubren un período fundamental en la carrera de B.B. King, desde fines de los '50 hasta comienzos de los '70, reuniendo temas grabados para una variedad de sellos como Crown, Modern, Kent y ABC. Además, *En vivo* lo presenta en el elemento donde siempre se ha sentido como pez en el

agua, en el escenario y rodeado de un público que lo adora, incluyendo algunos temas ("Please Love Me", "Worry, Worry", "Help the Poor") del que es considerado unánimemente como el máximo clásico de una discografía que se extiende durante más de 50 años: *Live at The Regal* (1964).

Edición preparada y supervisada por Claudio Kleiman

1. PLEASE LOVE ME - King/Taub
2. WORRY, WORRY - David/Taub
3. THE THRILL IS GONE - Hawkins/Darnell
4. GUESS WHO - King
5. CALENDONIA - Moore
6. EVERYDAY I HAVE THE BLUES - Chatman
7. HELP THE POOR - Singleton
8. HOW BLUE CAN YOU GET - London
9. AIN´T NOBODY HOME - Ragavoy
10. NOBODY LOVES ME BUT MY MOTHER - King
11. KING´S SHUFFLE - King
12. LONG NIGHT - King